

Escrito por: narrador

Resumen:

En gran parte, la culpa de que todo esto me haya sucedido, es completamente mía. Por ser tan curiosa, entrometida, y no respetar la privacidad de mi familia. Debido a eso, ahora estoy pasando las de Caín, como diría mi abuela.

Relato:

Resulta que en casa somos, aparte de mis padres, mi hermano mayor, yo. Pero desde pequeña ahora reconozco que soy, o mejor dicho era sumamente curiosa. Debido a eso me enteré de alguno que otro desliz de mi papá, ya que cuando el viejo, no se estaba acostando con una de las amigas de mi madre, y para colmo dentro de nuestra propia casa, lo hacía con alguna de sus secretarias en su propia oficina.

Claro que cuando descubrí eso, me debí quedar callada, pero no pude aguantar las ganas de contárselo a mamá, quien aparte de caerle a escobazos al viejo, lo votó de casa, por un corto tiempo, pero lo votó. Luego cometí el tremendo error de darme cuenta de que mi mamá actuaba de manera rara, y que de repente, le dio por ir a un gimnasio, se puso a dieta, hizo ejercicio, perdió peso, y comenzó a arreglarse mucho. Mientras que mi papá, debido al gran susto que mi mamá le dio al votarlo de casa, se dedicó a trabajar como un burro.

Yo seguí a mi mamá al gimnasio, y descubrí que se estaba acostando con uno de los entrenadores, un chico mucho más joven que ella. Pero a diferencia de contárselo a mi papá, se me escapó decírselo a una de sus mejores amigas. Por lo que en fracciones de segundos, se enteró medio mundo, con excepción de mi padre por suerte. Así que la fama de puta que tiene mi madre en la urbanización me la debe a mí, lamentablemente.

Pero no contenta con lo que ya había sucedido, un día vi que mi hermano, se encontraba en su habitación viendo un video porno, y cuando traté de entrar para ver de qué se trataba, él me lo prohibió de manera terminante. Desde luego que no me quedé tranquila hasta que tomé la decisión de meterme a su dormitorio, y averiguar de qué se trataba dicho video, yo ya sabía que era pornográfico, lo que ignoraba era que uno de los participantes del condenado video, era mi propio hermano, y algunas de sus amigas.

Así que esperé pacientemente durante toda una semana, a que mi hermano fuera a reunirse con sus amigos del club de futbol, para aprovechar y colarme en su dormitorio. Después de que me aseguré que se había marchado, entré en su cuarto, y fácilmente encontré el video. Como el viejo estaba en el trabajo, y no regresaba seguramente hasta terminar de hacer el inventario a eso de las diez de la noche, y mi mamá, a pesar de que media urbanización sabía que se estaba acostando con su entrenador, no perdía ni un solo

minuto en ir al gimnasio. Yo sabiendo todo eso, bien confiada prendí la computadora de mi hermano, y tras localizar el video, me puse a verlo.

Como ya les mencioné ignoraba que mi propio hermano participaba en el video con varias de sus amigas. Por lo que cuando lo vi supuestamente jugando la botella junto a tres chicas, y como rápidamente tanto ellas como él quedaron completamente desnudos. Me impresionó mucho el ver el tremendo miembro que se gasta mi hermano mayor. Y como a medida que fue avanzando el video, él se lo fue introduciendo ya fuera por el coño, la boca, o el culo a cada una de sus tres amigas.

Yo la verdad es, que al ver todo eso, me fui excitando tanto, que de manera imprudente, primero comencé a acariciar mi coño por sobre mis pantis, pero en cierto momento me las quité, y frente a la pantalla al mismo tiempo que continuaba mirando el video, comencé a introducir mis dedos dentro de mi coño, y si por lo menos me hubiera quedado en silencio, pero a medida que los veía hacer todas esas cosas, yo prácticamente le gritaba al video que me las hiciera a mí.

No conforme con eso, terminé de quitarme toda la ropa, y agarré el mango de su raqueta de tenis y comencé a introducirlo deliciosamente dentro de mi mojado y caliente coño. Pero en el momento en que yo, me encontraba de lo más concentrada viendo el video, metiendo y sacando de mi coño el mango de su raqueta. Escuché a mis espaldas la voz de mi hermano, diciéndome. Así mismo, te quería agarrar. Yo me quedé paralizada, por unos instantes, y al tiempo que comencé a reaccionar, y haciéndome la indignada, comencé a regañarlo, diciéndole. Muy bonito deja que mi mamá y mi papá sepan lo que te la pasa haciendo con tus amigas, te van a votar de la casa. Mi hermano se puso a reír como un demente, y de momento me dijo si tú se lo cuentas, lo más probable es que me den un premio. Pero si ellos llegan a ver tú video, hablando de manera tan sucia, y actuando como una loca sexual, lo más probables que es que te internen en un sanatorio.

Yo me quedé paralizada al escuchar sus palabras, no entendía de que video hablaba, pero antes de que yo pudiera preguntárselo, desde su celular activó un video en su computadora, en el que muy claramente me pude ver acariciando mi coño, y pidiendo que me metieran una verga, para luego ya completamente desnuda agarrar la raqueta de él y meterme su grueso mango, dentro de mi coño. De inmediato al terminar el video, mi hermano me señaló con el dedo, la cámara que a simple vista se encontraba a un lado de la pantalla de su computadora, y a la cual ni le llegué a prestar atención en ningún momento. Con razón siempre sabía que yo había entrado en su habitación.

Yo aun estando desnuda frente a mi hermano, reconocí que había metido las patas, y al tratar de arreglar las cosas, y al tiempo que me disculpaba. Mi hermano me mandó a callar, al tiempo que agarrándome por el brazo y llevándome hasta su cama me dijo, la

única manera de que los viejos, ni tus amigas, ni tus compañeros de clase se enteren de lo que estabas haciendo en mi cuarto es que de ahora en adelante, y hasta que yo te lo ordene seas mi esclava. No sé si seré bruta, pero al principio no le entendí, hasta que me dijo, tú estaba pidiendo sentir, una verga como la mía, ahora la tienes así que ponte a chuparla.

Lo cierto es que no me esperaba eso, pero tras un fuerte jalón que me dio por el brazo, me obligó a que me arrodillase ante él, al tiempo que sacaba de su pantalón su parada verga. En la situación en que me encontraba, y que yo misma me había metido, no me quedó más remedio que estando ya de rodillas y completamente desnuda frente a mi hermano ponerme a mamar su verga.

Realmente no fue por mucho tiempo, ya que apenas le di unas cuantas chupadas, ya que me agarró nuevamente por el brazo, y tirándome en su cama, me dijo. No mejor deja que te la meta, para que sepas lo que es bueno de verdad, y sin consideración alguna, sentí como de un solo golpe su verga penetró todo mi coño. Yo al principio, estuve a punto de ponerme a llorar, pensaba recordarle que yo era su hermana menor, pero a medida que mi él comenzó a meter y sacar su dura verga de mi coño, yo comencé a menear mis caderas, buscando sentirla mucho más adentro de mí. Y aunque les suene raro, el sentirme siendo penetrada por mi hermano, fue algo que me gustó tanto, que temo que si se lo hago saber, deje de hacerlo, nada más por castigarme.

Desde ese momento me convertí en el juguete sexual de mi hermano, ya que sin reparo alguno, me ordenó que en la casa, anduviera sin ropa íntima, como él dice para facilitar las cosas. Por lo que cada vez que se le antoja, aunque si está alguno de nuestros padres presentes, basta con que me diga. Yaja, quiero hablar contigo, para que yo sepa lo que me espera. Pero no conforme con eso, me ha usado en sus infames videos porno, aunque haciendo que me ponga un antifaz, y una roja peluca.